

Palabra de Dios
para alimentar tu día
Fr. Nelson Medina F., O.P

Tiempo Ordinario, Año Impar,

Semana No. 27, Viernes

Lecturas de la S. Biblia

Temas de las lecturas: El día del Señor, día de oscuridad y tinieblas * El Señor juzgará el orbe con justicia. * Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros

Textos para este día:

Joel 1,13-15;2,1-2:

Vestíos de luto y haced duelo, sacerdotes; llorad, ministros del altar; venid a dormir en esteras, ministros de Dios, porque faltan en el templo del Señor ofrenda y libación. Proclamad el ayuno, congregad la asamblea, reunid a los ancianos, a todos los habitantes de la tierra, en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamad al Señor. ¡Ay de este día! Que está cerca el día del Señor, vendrá como azote del Dios de las montañas. Toca la trompeta en Sión, gritad en mi monte santo, tiemblen los habitantes del país, que viene, ya está cerca, el día del Señor. Día de oscuridad y tinieblas, día de nube y nubarrón; como negrura extendida sobre los montes, una horda numerosa y espesa; como ella no la hubo jamás, después de ella no se repetirá, por muchas generaciones.

Salmo 9:

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, / proclamando todas tus maravillas; / me alegre y exulto contigo / y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. R.

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío / y borraste para siempre su apellido. / Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron, / su pie quedó prendido en la red que escondieron. R.

Dios está sentado por siempre / en el trono que ha colocado para juzgar. / Él juzgará el orbe con justicia / y regirá las naciones con rectitud. R.

Lucas 11,15-26:

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: "Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios."

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: "Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama. Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo encuentra, dice: "Volveré a la casa de donde salí." Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio."

Homilía

Temas de las lecturas: El día del Señor, día de oscuridad y tinieblas * El Señor juzgará el orbe con justicia. * Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros

1. Llamado a la conversión

1.1 El oráculo de Joel es fuerte: un grito de dolor y de denuncia; también un llamado a emprender el camino de la penitencia y del temor del Señor. ¿Qué destacar en esta palabra vigorosa que nos ofrece la liturgia de hoy en la primera lectura? Subrayemos simplemente algunos elementos.

1.2 Estamos ante un llamado esencialmente comunitario. Lo personal, lo genuinamente personal, como es la conversión, no riñe con lo genuinamente comunitario, cual es el caso en las obras de penitencia que nos describe el profeta, donde todo va en plural: "Hagan penitencia y lloren...; giman, ministros del altar; vengan, acuéstense en el suelo... Promulguen un ayuno...". Nuestro tiempo, marcado por el individualismo también a la hora de las conversiones, mira a veces el encuentro con Dios como un hecho aislado y casi aislante. El resultado es que muchas veces esa conversión en soledad nunca llega. Ahí está Joel para indicarnos un camino.

1.3 Es un llamado al dolor, pero también a la reflexión. No hay penitencia sin dolor del alma por haber ofendido a Dios, eso está claro, pero el dolor de que aquí se

trata no engece, no obnubila, no cierra sino que abre. Es el sentido de aquel clamor: "reúnan a los ancianos". En ellos se espera la sabiduría, como expresa Is 9,15: " El anciano y venerable es la cabeza, y el profeta que enseña la mentira, es la cola" (cf. Sal 119,100). En medio de la perplejidad, una reunión de ancianos: signo de una deliberación, de un buscar y preguntar: "¿qué nos quiere decir Dios con este dolor?".

2. El Espíritu Santo es más fuerte

2.1 Pasemos al evangelio de hoy. Un mensaje debe quedar claro: estamos en batalla. Batalla espiritual. Y en esa batalla hay un ganador: Cristo Jesús, con el poder del Espíritu Santo.

2.2 Cristo es el lugar de la victoria de Dios. El enemigo es fuerte y puede hacer mucho daño. Pero Cristo es más fuerte y puede hacer mucho bien. Mayor es su bien que el mal que puede infligirnos el enemigo.

2.3 Por otro lado: no reconocer el bien que nos llega en Cristo es potencialmente peligroso. Puede llevarnos a perder la salvación después de que ya era nuestra. Es en este contexto en donde podemos comprender la gravedad en que incurre el que se acerca a Dios pero con un corazón dividido. Su suerte queda bien descrita en la imagen impresionante del que arregló su casa sólo para que fuera más confortablemente destruida.

2.4 Dos cosas entonces hemos de pedir a Dios: confianza en su poder y resolución en nuestro camino de conversión hacia él.